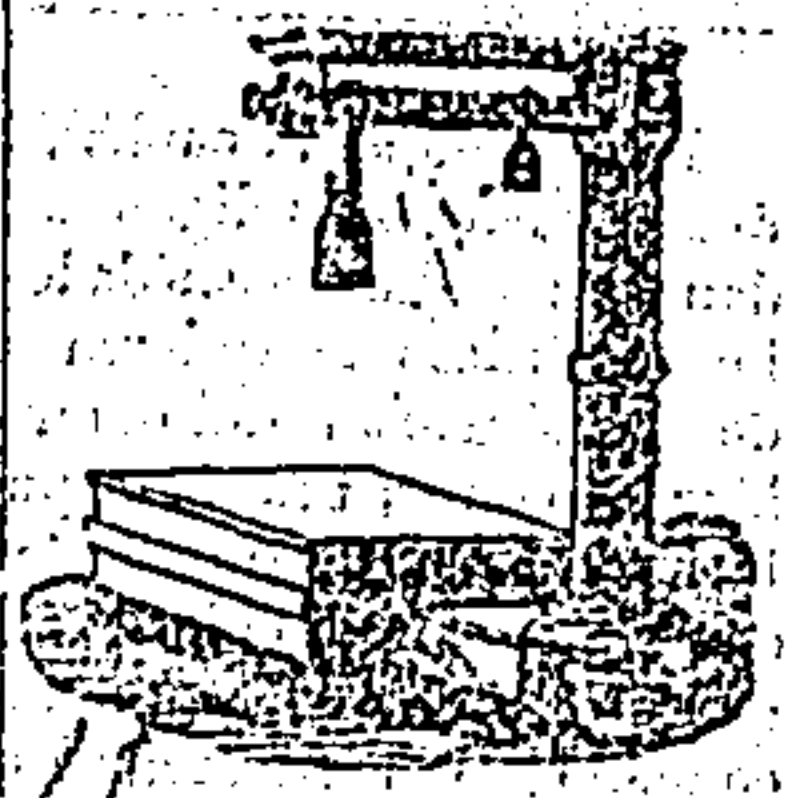




LA HUELGA

PERIODICO DESTINADO

A DEFENDER LOS DERECHOS DEL DÉBIL, CONTRA EL FUERTE



REDACCION

JOSÉ MUÑEZURI.—GONZALO LUJA.—JOSÉ COLMENERO.

CONDICIONES

Este periódico se publica todos los domingos a las diez de la mañana. Su precio UN OCTAVO DE REAL en la capital, y DOS CEN- TAVOS fuera.

A los repartidores y vendedores, se les venderá la docena á doce centavos.

Se espnde en los puntos siguientes:

Estanquillo de la 2ª calle de Vanegas, bajos del núm. 7.

En la casa núm. 3 de la calle del Apartado.

En la imprenta de la 3ª calle de Vanegas núm. 4.

En la agencia de publicaciones de Delanoé hermanos, calle del Cinco de Mayo, bajos del Hotel Guillow.

Y en todas las principales librerías y puntos de expendio ya conocidos.

Los remitidos, quejas, avisos y todo lo concerniente á nuestro semanario, dirijanse por ahora á la casa núm. 3 de la calle del Apartado, á los redactores y editores.

EDITORIAL.

Al Pueblo Obrero.

Quando germinó en nosotros la idea feliz de publicar un órgano verdadero de nuestra sufrida clase, no arimos mas que una esperanza, no obligamos mas que el noble deseo de ser útiles de alguna manera á la sociedad en que vivimos, y que la empresa que acometíamos, difícil por cierto, tuviera muchos defenso-

res, tuviera muchos hermanos que con sus luces, ilustraran la cuestion de actualidad para el obrero.

La asociacion para el artesano es una necesidad de tan vital importancia, como el cumplimiento de la ley en la República; porque tan solo por medio de la asociacion llegaremos al fin que buscamos, que es regenerar al obrero, levantarlo de la postracion en que yace y darle el lugar que merece en la sociedad como hombre y como ciudadano.

Por medio de la asociacion encontramos alivio á nuestras penas en las enfermedades, el pan de nuestros hijos que no podemos entonces buscar y lágrimas vertidas por todos aquellos que aun en la última morada depositan un sincero recuerdo delante de nuestro yerto cadáver.

Pero el hombre obrero, el que siembra los campos buscando el fruto de la vida; el que de toscas piedras forma palacios; el que hace de un árbol abandonado un rico mueble y del que en fin es el que forma el verdadero pueblo, no tiene solo necesidad de que se lo proteja en el caso de enfermedad. Debe buscar la regeneracion de su clase, evitar el abuso del que sirve, y enseñar al capitalista que desconoce su derecho, que la union de hombres libres asociados, sabrá marear el "hasta aquí" al opresor.

La asociacion es un derecho concedido al hombre en todos los países, porque á su origen debemos ser libres; pues bien, hagamos uso de ese derecho, y al practicarlo tenga-

mos presente, que ya unidos, la regeneracion de la clase obrera solo se conseguirá por el recurso de la "huelga" que dará la ley de equidad entre el capital y el trabajo.

La situacion precaria en que se encuentra el obrero á nadie se oculta, pero tampoco se remedia.

Los males se aumentan á cada paso y nuestro enemigo, el capital, no solo se goza en nuestro martirio, sino que inventa para nuestra esclavitud nuevas cadenas y nuevos tormentos que aplicar á nuestra necesidad de buscar la vida por medio del trabajo.

Sin consideracion alguna por la potencia hermana del trabajo, que es el capital, fuerza es ya levantar al primero y dar al segundo una ley que á ambos evite mañana diferencias y resultados de que el obrero no seria culpable.

El capitalista mexicano es en sí egoísta y avaro por naturaleza. Todo lo explota y todo lo absorbe. Sus empresas son mas productivas de lo que debian, porque el jornal que dá al obrero es mezquino, y no contento con ello lo reduce mas y mas, sin conciencia alguna porque no la tiene; sin recompensa, porque jamás la otorga.

Grandes capitales formados de esta manera se envian al extranjero, para empresas que por lo mismo no pueden ser mexicanas y que si privan á nuestro comercio y á nuestro mercado de la circulacion de ese dinero que se va para no volver jamás.